

leguas (1). Dice más el Almirante, que no quiso tomar de la dicha arena que tenía tanto oro, pues sus Altezas lo tenían todo en casa y á la puerta de su villa de la Navidad, sino venirse á más andar por llevalles las nuevas y por quitarse de la mala compañía que tenía, y que siempre había dicho que era gente desmandada.

Miércoles 9 de Enero.

A media noche levantó las velas con el viento Sueste, y navegó al Lesnordeste: llegó á una punta que llamó *Punta roja* (2), que está justamente al Leste de Monte-Cristi 60 millas (3), y al abrigo della surgió á la tarde, que serían tres horas antes que anochebiese. No osó salir de allí de noche porque había muchas restringas, hasta que se sepan, porque despues serán provechosas si tienen como deben tener canales, y tienen mucho fondo y buen surgidero seguro de todos vientos. Estas tierras desde Monte-Cristi hasta allí donde surgió son tieras altas y llanas y muy lindas campiñas, y á las espaldas muy hermosos montes que van de Leste á Oueste y son todos labrados y verdes, que cosa de maravilla ver su hermosura, y tienen muchas riberas de agua. En toda esta tierra hay muchas tortugas, de las cuales tomaron los marineros en el Monte-Cristi que venían á devorar en tierra, y eran muy grandes como una grande tablachina. El día pasado, cuando el Almirante iba al río del Oro, dijo que vido tres serenas que salieron bien alto de la mar, pero no eran tan hermosas como las pintan (4), que en alguna manera tenían forma de hombre en la cara. Dijo que otras veces vido algunas en Guinea en la costa de la Manegueta. Dice que esta noche en nombre de nuestro Señor partirá á su viage sin más detenerse en cosa alguna, pues había hallado lo que buscaba, porque no quiere más enojo con aquel Martin Alonso hasta que sus Altezas supiesen las nuevas de su viage y de lo que ha hecho: *y despues no sufriré (dice él) hechos de malas personas y de poca virtud, las cuales contra quien les dió aquella honra presumen hacer su voluntad con poco acatamiento.*

Jueves 10 Enero.

Partióse de donde había surgido, y al sol puesto llegó á un río (5), al cual puso

(1) Ni 4 leguas hay de ellos á las minas. *Casas*.

(2) *Punta Isabelica*.

(3) Son sólo 10 y media leguas, ó 42 millas italianas de las que usaba Colon.

(4) Acaso eran los *manatíes ó vacas marinas* que describe Oviedo en el cap. 85 de su historia natural de las Indias.

(5) Este río es el que dicen de Martin Alonso Pinzon, que está 5 leguas del *Puerto de Plata*. (*Casas*).—Es el *Río Chuzona chico*, 3 leguas y media del *Puerto de Plata*.

nombre *Río de Gracia*; dista de la parte del Sueste 3 leguas; surgió á la boca, que buen surgidero, á la parte del Leste. Para entrar dentro tiene un banco que no tiene sino dos brazas de agua y muy angosto: dentro es un buen puerto cerrado, sino que tiene mucha bruma, y della iba la carabela Pinta, donde iba Martin Alonso, muy mal tratado, porque diz que estuvo allí resgatando diez y seis días, donde resgataron mucho oro, que era lo que deseaba Martin Alonso. El cual, despues que supo de los indios que el Almirante estaba en la costa de la misma Isla Española, y que no lo podían errar, se vino para él. Y diz que quisiera que toda la gente del navio jurara que no habían estado allí sino seis días. Mas diz que era cosa tan pública su maldad, que no podía encobrir. El cual, dice el Almirante, tenía hechas leyes, que fuese para él la mitad del oro que se resgatase ó se hobiese, y cuando hobo de partirse de allí tomó cuatro hombres indios y dos mozas por fuerza, á los cuales el Almirante mandó dar de vestir y tornar en tierra que se fuesen á sus casas; *lo cual (dice) es servicio de vuestras Altezas, porque hombres y mugeres son todos de vuestras Altezas, así desta isla en especial como de las otras. Mas aquí donde tienen ya asiento vuestras Altezas se debe hacer honra y favor á los pueblos, pues que en esta isla hay tanto oro y buenas tierras y especería.*

Viernes 11 de Enero.

A media noche salió del *Río de Gracia* con el terral, navegó al Leste hasta un cabo que llamó *Belprado*, 4 leguas; y de allí al Sueste está el monte, á quien puso *Monte de Plata* (1), y dice que hay 8 leguas. De allí del cabo de *Belprado* al Leste, cuarta del Sueste, está el cabo que dijo del *Angel*, y hay 18 leguas; y deste cabo al *Monte de Plata* hay un golfo (2) y tierras las mejores y más lindas del mundo, todas campiñas altas y hermosas, que van mucho la tierra adentro, y despues hay una sierra, que va de Leste á Oueste, muy grande y muy hermosa; y al pié del monte hay un puerto (3) muy bueno, y en la entrada tiene 14 brazas, y este monte es muy alto y hermoso y todo esto es poblado mucho, y creía el Almirante debía haber buenos ríos y mucho oro. Del Cabo del Angel al Leste, cuarta del Sueste, hay 4 leguas á una *Punta* que puso del *Hierro* (4); y al mismo camino 4 leguas, está una punta que llamó la punta seca (5) y de allí al mismo camino, á 6 leguas,

(1) Este *Monte* llamó de *Plata* porque es muy alto y está siempre sobre la cumbre una niebla que lo hace blanco ó plateado, y al pié de él está el *Puerto* que se dice por aquel monte de *Plata*. *Casas*.

(2) Abra y puerto de *Santiago*. La distancia de 18 leguas que señala del Cabo del *Angel* al *Monte de Plata* es sólo de 6 leguas.

(3) Puerto de *Plata*.

(4) Punta *Macuris*. La distancia de 4 leguas solo es de 3.

(5) Punta *Sesua*. La distancia es solo una legua.

está el Cabo que dijo *Redondo* (1); y de allí al Leste está el *Cabo Frances*, y en este cabo de la parte de Leste hay una angla grande (2), mas no le pareció haber surgidero. De allí una legua está el *Cabo del buen Tiempo*; deste al Sur, cuarta del Sueste, hay un *Cabo* que llamó *Tajado*, una grande legua; deste hacia el Sur vido otro cabo y parecióle que habría 15 leguas. Hoy hizo gran camino, porque el viento y las corrientes iban con él. No osó surgir por miedo de los bajos, y así estuvo á la corda toda la noche.

Sábado 12 de Enero.

Al cuarto del alba navegó al Leste con viento fresco, y anduvo así hasta el día, y en este tiempo 20 millas, y en dos horas despues andaría 24 millas. De allí vido al Sur tierra (3), y fué hacia ella, y estaría della 48 millas, y dice que dado resguardo al navío andaría esta noche 28 millas al Nornordeste. Cuando vido la tierra, llamó á un cabo que vido el *Cabo de Padre é Hijo*, porque á la punta de la parte del Leste tiene dos farallones, mayor el uno que el otro (4). Despues al Leste, 2 leguas, vido una grande abra y muy hermosa entre dos grandes montañas, y vido que era grandísimo puerto, bueno y de muy buena entrada; pero por ser muy de mañana y no perder camino porque por la mayor parte del tiempo hace por allí Lestes, y entónces le lleva Nornorueste, no quiso deternese más. Siguió su camino al Leste hasta un cabo muy alto y muy hermoso, y todo de piedra tajado, á quien puso por nombre *Cabo del Enamorado* (5), el cual estaba al Leste de aquel puerto, á quien llamó *Puerto Sacro* (6), 32 millas; y en llegando á él descubrió otro muy más hermoso y más alto y redondo, de peña (7) todo, así como el Cabo de San Vicente en Portugal, y estaba del *Enamorado* al Leste 12 millas. Despues que llegó á emparejarse con el del *Enamorado* vido entremedias dél y de otro vido que se hacia una grandísima bahía (8), que tiene de anchor 3 leguas y en medio della está una isleta pequenuela (9); el fondo es mucho á la entrada hasta tierra: surgió allí en 12 brazas, envió la barca en tierra por agua, y por ver si habían lengua, pero la gente toda huyó. Surgió tambien por ver si toda era aquella una tierra con la Espa-

(1) Cabo de la Roca. Las 6 leguas son solo 5.

(2) Bahía Escocesa.

(3) Era la península de Samaná.

(4) Isla Yazual.

(5) Cabo Cabron.

(6) Puerto Yaqueron.

(7) Cabo Samaná.

(8) Bahía de Samaná.

(9) Cayo de Levantados.

nola; y lo que dijo ser golfo, sospechaba no fuese otra isla por sí. Quedaba espantado de ser tan grande la Isla Española.

Domingo 13 de Enero.

No salió deste puerto por no hacer terral con que saliese: quisiera salir por ir á otro mejor puerto, porque aquel era algo descubierto, y porque quería ver en qué paraba la conjuncion de la Luna con el Sol, que esperaba á 17 deste mes, y la oposicion della con Júpiter y conjuncion con Mercurio, y el Sol en opósito con Júpiter (1), que es causa de grandes vientos. Envió la barca á tierra en una hermosa playa para que tomasen de los ajos para comer, y hallaron ciertos hombres con arcos y flechas, con los cuales se pararon á hablar, y los compraron dos arcos y muchas flechas, y rogaron á uno dellos que fuese á hablar al Almirante á la carabela; y vino; el cual diz que era muy disforme en el acatadura más que otros que hobiesen visto: tenía el rostro todo tiznado de carbon, puesto que en todas partes acostumbran de se teñir de diversos colores. Traía todos los cabellos (2) muy largos y encogidos y atados atrás, y despues puestos en una rebecilla de plumas de papagayos, y él así desnudo como los otros. Juzgó el Almirante que debía de ser de los caribes (3) que comen los hombres, y que aquel golfo que ayer había visto, que hacia apartamiento de tierra, y que sería isla por sí. Preguntóle por los caribes, y señalóle al Leste, cerca de allí, la cual diz que ayer vió el Almirante ántes que entrase en aquella bahía, y dijole el indio que en ella había muy mucho oro, señalándole la popa de la carabela, que era bien grande y que pedazos había tan grandes. Llamaba al oro *tuob* y no entendía por *caona* (4), como le llaman en la primera parte de la isla, ni por *nozay* como lo nombran en San Salvador y en las otras islas: al alambre ó á un oro bajo llaman en la Española *tuob*. De la isla de Matinino dijo aquel indio que era toda poblada de mugeres sin hombres, y que en ella hay muy mucho *tuob*, que es oro ó alambre, y que es más al Leste de *Carib*. Tambien dijo de la isla de *Goanin* (5), adonde hay mucho *tuob*. Destas islas, dice el Almirante,

(1) Por aquí parece que el Almirante sabía algo de astrología, aunque estos planetas parece que no están bien puestos por falta del mal escribano que lo trasladó. Casas.

(2) Estos debían ser los que llamaban *Ciguayos*, que todos traían los cabellos así muy largos. Casas.

(3) No eran caribes ni los hobo en la Española jamás. Casas.

(4) *Caona* llamaban al oro en la mayor parte de la Isla Española, pero había dos ó tres lenguas. Casas.

(5) Este *Goanin*, no era isla segun yo creo sino el oro bajo, que segun los indios de la Española tenía un olor porque lo preciaban mucho, y á este llamaban *Goanin*. Casas. Estas islas que menciona Colon conocidas de los indios, que le demoraban al Este y de las cuales venían los caribes, deben ser las de *Puerto-Rico*, las *Virgenes* y demás llamadas *Caribes*, siendo cierto que á *Puerto-Rico* conocían los indios con el nombre de *Isla de Carib*.

que había por muchas personas días había noticia. Dice más el Almirante, que en las islas pasadas estaban con gran temor de *Carib*, y en algunas le llamaban *Caniba*, pero en la Española *Carib*; y que deben de ser gente arriscada, pues andan por todas estas islas, y comen la gente que pueden haber. Dice que entendía algunas palabras, y por ella diz que saca otras cosas, y que los indios que consigo traía entendían más, puesto que hallaba diferencia de lenguas por la gran distancia de las tierras. Mandó dar al indio de comer, y dióle pedazos de paño verde y colorado, y cuentzuelas de vidrio, á que ellos son muy aficionados, y tornóle á enviar á tierra, y dijole que trujese oro si lo había, lo cual creía por algunas cositas suyas quel traía. En llegando la barca á tierra estaban detrás los árboles bien 55 hombres desnudos con los cabellos muy largos (1), así como las mugeres los traen en Castilla. Detrás de la cabeza traían penachos de plumas de papagayos y de otras aves, y cada uno traía su arco. Descendió el indio en tierra, é hizo que los otros dejasen sus arcos y flechas, y un pedazo de palo que es como un..... (2)..... muy pesado, que traen (3) en lugar de espada, los cuales despues se llegaron á la barca, y la gente de la barca salió á tierra, y comenzáronles á comprar los arcos y flechas y las otras armas, porquel Almirante así lo tenía ordenado. Vendidos dos arcos no quisieron dar más, ántes se aparejaron de arremeter á los cristianos y prendellos. Fueron corriendo á tomar sus arcos y flechas donde los tenían apartados, y tomaron con cuerdas en las manos para diz que atar á los cristianos. Viéndolos venir corriendo á ellos, estando los cristianos apercebidos, porque siempre los avisaba de esto el Almirante, arremetieron los cristianos á ellos, y dieron á un indio una gran cuchillada en las nalgas, y á otro por los pechos hirieron con una saetada, lo cual visto que podían ganar poco aunque no eran los cristianos sino siete, y ellos cincuenta y tantos, dieron á huir, que no quedó ninguno, dejando uno aquí las flechas y otro allí los arcos. Mataran diz que los cristianos muchos dellos si el piloto que iba por capitán dellos no lo estorbara. Volviéronse luego á la carabela los cristianos con su barca, y sabido por el Almirante dijo que por una parte le había pesado y por otra no, porque hayan miedo á los cristianos, porque sin duda (dice él) la gente de allí es diz que de mal hacer, y que creía que eran los de *Carib*, y que comiesen los hombres, y porque viniendo por allí la barca que dejó á los 39 hombres en la fortaleza y villa de la Navidad, tengan miedo de hacerles algún mal. Y que si no son de los caribes, al ménos deben ser fronteros y de las mismas costumbres, y gente

(1) Estos creo eran los que se llamaban *ciguayos* en las sierras y costas del Norte de la Española, desde quasi *Puerto de Plata* hasta *Higüey* inclusive. *Casas*.

(2) Igual vacío en el original.

(3) Este es del árbol de palma, que es durísimo, hecho á manera de una peleta de hierro que hacen para freir huevos ó pescado, grandes de cuatro palmos, boto por todas partes: llámanle *macana*. *Casas*.

sin miedo, no como los otros de las otras islas que son cobardes y sin armas fuera de razon. Todo esto dice el Almirante, y que querria tomar algunos dellos. Diz que hacian muchas ahumadas como acostumbraban en aquella Isla Española.

Lunes 14 de Enero.

Quisiera enviar esta noche á buscar las casas de aquellos indios por tomar algunos dellos, creyendo que eran caribes, y por el mucho Leste y Nordeste, y mucha ola que hizo en la mar, pero ya de día, vieron mucha gente de indios en tierra, por lo cual mandó el Almirante ir allá la barca con gente bien aderezada, los cuales luego vinieron todos á la popa de la barca y especialmente el indio quel día ántes había venido á la carabela y el Almirante le había dado las cosillas de rescate. Con este diz que venía un Rey, el cual había dado al indio dicho unas cuentas que diese á los de la barca en señal de seguro y de paz. Este Rey, con tres de los suyos, entraron en la barca y vinieron á la carabela. Mandóles el Almirante dar de comer bizcocho y miel, y dióle un bonete colorado y cuentas, y un pedazo de paño colorado, y á los otros tambien pedazos de paño, el cual dijo que traería mañana una carátula de oro, afirmando que allí había mucho, y en *Carib* y en *Matitino*. Despues los envió á tierra bien contentos. Dice más el Almirante que hacian agua mucha las carabelas por la quilla, y quejase mucho de los calafates que en Palos las calafatearon muy mal, y que cuando vieron quel Almirante había entendido el defecto de su obra, y los quisiera constreñir que la enmendaran, huyeron. Pero no obstante la mucha agua que las carabelas hacían, confía en nuestro Señor que le trujo le tornará por su piedad y misericordia, que bien sabía su Alta Magestad cuanta controversia tuvo primero ántes que se pudiese expedir de Castilla, que ninguno otro fué en su favor sino él, porque él sabía su corazón, y despues de Dios sus Altezas, y todo lo demás le había sido contrario sin razon alguna. Y dice más así: «y han seido causa que la Corona Real de vuestras Altezas no tenga 100 cuentos de renta más de la que tiene despues que yo vine á les servir, que son siete años agora á 20 días de Enero este mismo mes (1), y más lo que acrecentado sería de aquí en adelante. Mas aquel poderoso Dios remediará todo.» Estas son sus palabras.

Martes 15 de Enero.

Dice que quiere partir porque ya no aprovecha nada detenerse, por haber pasado aquellos desconciertos; debe decir del escándalo de los indios. Dice tambien que

(1) Por esta cuenta del Almirante vino á servir á los Reyes Católicos en 20 de Enero de 1486.